

01 Mayo

El Profeta Jeremías

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al profeta

Tono 4

Melodía: «“Oh Señor, aunque en el tribunal...”»:

Oh Señor, Tú conociste al glorioso Jeremías incluso antes de que fuera creado, y santificaste al profeta antes de su nacimiento, y desde la infancia, como quien de antemano conoció la libertad del entendimiento: Por sus súplicas salva nuestras almas, en que eres misericordioso.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh Señor, aunque el santo Jeremías fue arrojado a un pozo negro, adquirió noéticamente una hermosa y dulce fragancia, porque habita en las moradas del paraíso. Por sus súplicas consérvanos a todos, en que Tú eres nuestro Benefactor.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh Señor, el profeta, brillando con Tus rayos más radiantes, fue visto incluso por sus oponentes como bendito y honorable; porque el adversario quedó avergonzado por sus virtudes; por el cual previó las cosas del futuro como si fueran en el presente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

o

Tono 8

He aquí el gemido de mi corazón contrito, oh Esposa de Dios, y acepta, y no rechaces, el levantamiento de mis manos, oh pura e inmaculada Virgen María, llena de amor por la humanidad ; para que pueda himnarte y magnificarte, que has exaltado nuestra raza.

O si es un Miércoles o Viernes

De pie al pie de Tu Cruz, la Inmaculada clamó en voz alta: «Oh Hijo mío, Palabra sin principio del Padre, que estás co-entronizado con el Espíritu, cómo es que te has extendido ¿Tus manos purísimas sobre el Árbol? ¿Cómo te has empobrecido tanto, oh Sumamente bueno?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

Tono 2

Celebrando la memoria de tu profeta Jeremías, oh Señor, por él te rogamos: ¡Salva nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Tropario

del Pentecostario (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Celebrando la memoria de tu profeta Jeremías, oh Señor, por él te rogamos: ¡Salva nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Pentecostario

al profeta

Tono 8

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: «¡Cantemos a nuestro Redentor y Dios!»

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Conocido antes de que fueras creado, fuiste santificado desde el vientre de tu madre, y ungiste profeta a las naciones, clamando en voz alta:

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Aquel que antes que todos tuvo entendimiento, previendo los movimientos de tu mente, oh Jeremías divinamente manifestado, te nombró instructor del pueblo,

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo limpiado la vista de tu pensamiento de las impurezas carnales, oh sabio, te mostraste testigo de la Verdad amada de tu Creador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo dado a luz, de una manera que trasciende la naturaleza, la Palabra del Padre, que hizo Su morada en ti en la tierra, oh Virgen Teotokos, has demostrado ser la Señora Soberana de toda la creación.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 3

del Pentecostario

al profeta

Tono 8

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Habiendo santificado a tu profeta antes de su nacimiento, oh Maestro, lo enviaste como guía para los que están perdidos.

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

La gracia del Espíritu, que moraba en tus labios, brilló sobre los que estaban en la oscuridad como un faro radiante.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Incapaz de soportar la dulce fragancia de tu mirra, la vil asamblea de Israel te aprisionó en un hoyo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ti, oh purísima, el Hijo de Dios sin principio tuvo a bien habitar entre la humanidad.

Katabasia del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

al profeta

Tono 2

Melodía: «Tú resucitaste del sepulcro...»

Inclinaste tu oído a Dios para oír sus palabras, oh profeta divinamente elocuente. Por lo cual, en el presente has revelado a todos las cosas que aún no han llegado a ser; y con lamentaciones por tu pueblo, que se había alejado del Señor, lloraste, y ahora en los cielos, oras para que seamos salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

del Pentecostario

o

He caído en el abismo del malvado abatimiento y la aflicción a causa de la multitud de mis malas e impuras acciones, y ahora estoy atrapado en la desesperación. Oh Señora Teotokos, por tu compasión sálvame, porque eres ayuda y limpieza salvadora de los pecadores.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero y al Pastor suspendidos en la Cruz, la cordera sin mancha, gritó en voz alta: «Oh hijo mía, ¿qué es esta visión extraña e inesperada? ¿Cómo puede la Vida de todos ser condenada a muerte como los mortales? ¡Pero resucita de entre los muertos al tercer día, oh Verbo, como dijiste, para que, gozoso, te glorifique!»

ODA 4

del Pentecostario

al profeta

Tono 8

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

El resplandor más radiante del Espíritu santísimo y divino, que iluminó tu corazón, te ha convertido en la iluminación de los que están en las tinieblas.

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Como tú, entre todos los profetas, eres el que más simpatiza con nosotros, oh bendito complaciente con Dios, concédeme misericordia a mí, que estoy desesperado por mis múltiples transgresiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como mediador del esplendor manifiesto y divino, por tus mediaciones apaciguas la tempestad de mi vida enormemente tumultuosa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen purísima, suplica al Dios a quien has dado a luz, que, por tus súplicas, nos conceda el perdón de nuestros pecados.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 5

del Pentecostario

al profeta

Tono 8

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Ilumínanos, oh Señor, con tus mandamientos, y con tu brazo en alto concédenos tu paz, ¡oh Amante de la Humanidad!

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Enviaste a tu profeta, el santificado Jeremías, como un rayo, proclamándote a ti, la Luz, a los que están en las tinieblas, oh Cristo.

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

En Su presciencia, oh Jeremías, tu Maestro te ha revelado como una flecha escogida guardada en su aljaba esperando una ocasión apropiada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus oídos espirituales purificados, oh glorioso profeta, fuiste considerado digno de escuchar al Espíritu conversando contigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Grande y asombroso es el misterio de la Virgen! Porque como madre ha nutrido a Dios quien, en su tierna compasión, se ha aparecido en la tierra a la humanidad.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 6

del Pentecostario

al profeta

Tono 8

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

El abismo de mis pecados y la tormenta de mis transgresiones me inquietan y me arrojan a las profundidades del abatimiento; pero extiende Tu brazo poderoso, hacia mí como lo hiciste con Pedro, y sálvame, oh mi Guía.

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Atrajiste iluminación y gracia en abundancia, oh portador de Dios, ensanchando espiritualmente la boca de tu alma; y lleno de ellos, oh profeta, los has otorgado gratuitamente a todos los que desean el resplandor.

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Mirando el mar de este mundo furioso con las tres olas de las tentaciones, buscaste los atrios más lejanos y una fuente que derramara un río de lágrimas en lamentación por la apostasía de tu pueblo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como un misterio contaste de antemano la muerte del Redentor, oh divinamente elocuente, porque la inicua asamblea de los judíos levantó a Cristo, el Autor de la vida y el Benefactor de toda la creación, sobre el Árbol como un cordero.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo que fue engendrado incorpóricamente del Padre antes de que comenzara el tiempo, oh puro, nació de ti en la carne, dentro del tiempo; y todos vivimos a su sombra, como Jeremías profetizó antiguamente.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen....»

Habiendo limpiado con el Espíritu tu radiante corazón, oh glorioso Jeremías, gran profeta y mártir, recibiste de lo alto el don de profecía y clamaste en voz alta entre las tierras: «¡He aquí nuestro Dios! ¡No hay otro que se compare con Él, que ha aparecido, encarnado, en la tierra!»

ODA 7

del Pentecostario

al profeta

Tono 8

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Los niños hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos »

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Al contemplar las cosas predichas por ti, ya no como expectativa, sino cumplidas en hechos, oh profeta, clamaste en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos »

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Se te mostró como un arpa divina tocada por la mano del Consolador, produciendo sonidos celestiales y cantando: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos »

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Escribiendo las lamentaciones, oh profeta, tu divina alegría, en la que te deleitabas desde la infancia, no se oscureció, por lo que clamaste en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos »

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tuviste a bien entrar en el vientre de la Virgen, deseando salvar a la humanidad, oh Tú, que claramente enseñaste a los profetas a realizar milagros. «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos »

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 8

del Pentecostario

al profeta

Tono 8

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Por Tu gracia los niños se convirtieron en vencedores tanto del tirano como de las llamas, observando cuidadosamente Tus mandamientos, por lo que clamaron en voz alta: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Con alegría has ascendido a los cielos, oh Jeremías divinamente inspirado, y con los incorpóreos de pie ante el trono del Rey de todos, cantas: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Como sagrado predicador de la piedad, oh alabado Jeremías, denunciaste la debilidad de la impiedad, cantando: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Brillando con la luz del esplendor divino, que has recibido como un espejo lustroso, emitiendo resplandor sobre los que aman tales cosas, clamando: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Dador de vida recibió mi naturaleza de ti y habiéndola limpiado de su antigua contaminación, oh Madre de Dios, le cantamos: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor supremamente por todos los siglos!»

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

ODA 9

del Pentecostario

al profeta

Tono 8

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Habiéndose unido a la luz purísima del esplendor de la Divinidad, oh bendito y glorioso, adquiriste manifiestamente sus manifestaciones en la tierra.

Stijo: San Jeremías, ruega por nosotros

Habiendo alcanzado la fuente de la incorrupción y su refulgencia, oh divinamente inspirada, recibiste manifiestamente el fin que deseabas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deleitándote ahora en el esplendor radiante, oh bendito Jeremías, concede que ilumine a todos los que cantan tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh refugio de salvación, nosotros que creemos y reconocemos tu nacimiento purísimo, te rogamos que seamos librados de las desgracias.

Katabasia del Pentecostario o de la Anunciación

Exapostilario del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Celebrando la memoria de tu profeta Jeremías, oh Señor, por él te rogamos: ¡Salva nuestras almas!

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario

Tropario

Tono 2

Celebrando la memoria de tu profeta Jeremías, oh Señor, por él te rogamos: ¡Salva nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen....»

Habiendo limpiado con el Espíritu tu radiante corazón, oh glorioso Jeremías, gran profeta y mártir, recibiste de lo alto el don de profecía y clamaste en voz alta entre las tierras: «¡He aquí nuestro Dios! ¡No hay otro que se compare con Él, que ha aparecido, encarnado, en la tierra!»

El Proquimeno

Tono 4

Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. (dos veces)

Stijo: El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

La Epístola

1 Corintios (14:20-25)

20 Hermanos, no seáis niños en vuestros pensamientos, antes bien, comportaos como niños en lo que toca a la maldad, pero en lo que toca a los pensamientos, sed adultos.

21 En la ley está escrito que por medio de gente que habla lenguas extranjeras y por medio de labios de extraños hablaré a este pueblo; pero ni aun así me escucharán, dice el Señor.

22 Así pues, las lenguas son un signo no para los creyentes sino para los no creyentes, mientras que la profecía es un signo no para los no creyentes, sino para los creyentes.

23 Por tanto, si se reúne toda la comunidad en el mismo lugar y todos hablan en lenguas, y entran en ella personas no iniciadas o no creyentes, ¿no dirán que estáis locos?

24 En cambio, si todos profetizan y entra una persona no creyente o no iniciada, esta es convencida por todos, examinada por todos,

25 quedando al descubierto lo que hay oculto en su corazón; y así, postrada rostro en tierra, adorará a Dios, proclamando que «Dios está verdaderamente entre vosotros»..

Aleluya

Tono 5

Aleluya, aleluya, aleluya

Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocan su nombre.

Aleluya, aleluya, aleluya

Luz ha resplandecido para el justo, y alegría para los rectos de corazón.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (4:22-30)

22 Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?».

23 Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”, haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún».

24 Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo.

25 Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país;

26 sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón.

27 Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio».

28nn Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos

29 y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo.

30 Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.